



Durante los tres días el Dr. Upledger junto con Sally Fryer, una terapeuta certificada en TCS de Dallas, y practicantes de la terapia de Integración Pediátrica, trabajaron con los gemelos una hora y media cada día. Con los terapeutas colocados en los huesos sacros de los gemelos, el Dr. Upledger trabajó en la unión de los cráneos para estimular el movimiento del fluido y animar la descompresión. El Dr. Upledger creía que tenían lentitud motora por la compresión de cada una de sus cabezas.



## La Terapia Cráneo-Sacral y El Caso De Los Siameses Egipcios

Esta es la historia real de dos gemelos siameses unidos por la parte superior de la cabeza. Los siameses nacieron el 2 de Junio del 2001, en el seno de una familia obrera de un pueblo remoto al sur de Egipto.

Un año después los bebés y su equipo médico viajaron a Texas para ser evaluados por un equipo de especialistas en el North Texas, un hospital para niños. Según el cirujano cráneo-facial, el Dr. Kenneth Salyer (director fundador de la Fundación Mundial Cráneo-facial, con sede en Dallas), mientras una buena porción del cerebro de cada uno de los niños era independiente, la parte de unión era grande e incluía la conexión de los vasos sanguíneos; por ello, la operación de separación era muy peligrosa, aunque podría tener éxito.

Tenemos que empezar diciendo que estos dos niños eran extraordinarios; su equipo de cirugía había bautizado a Ahmed (el más grande y tranquilo de los dos) "el filósofo", y a Mohamed (el más pequeño y extrovertido) "el pícaro". Ahmed y Mohamed comparten sustancia cerebral y bastantes vasos sanguíneos, algunos de los cuales serpentean como un laberinto entre los dos. Ante la extrema complejidad del caso, el Dr. Upledger fue llamado para que fuera a Dallas en Agosto del 2002 a evaluar a los niños. El Dr. Salyer conocía los efectos de la Terapia Cráneo-Sacral a través de su esposa, Lucí

Lara-Salyer (linfoterapeuta manual) quien había estudiado Terapia Cráneo-Sacral con el Upledger Institute Inc. Ambos creían que esta terapia podía ayudar en la preparación de los gemelos para la operación. El Dr. Upledger nunca antes había visto un trabajo con siameses; no tenía ni idea de lo que iba a sentir hasta que pusiese sus manos sobre ellos.

La condición de los gemelos antes de recibir la primera sesión de Terapia Cráneo-Sacral en Dallas no era alentadora. Los niños estaban apagados y el pequeño Mohamed no comía ni defecaba. Parecía como si Ahmed estuviera comiendo por los dos. Así que el primer paso necesario era examinar todos sus sistemas fisiológicos y así detectar qué funciones estaban siendo controladas por el más grande de los gemelos y cuáles no.

Podríamos decir que aunque los gemelos estaban unidos, cada uno tenía su propio modelo de energía; entonces si se encontraban ambos modelos de energía en uno de sus corazones no era un signo favorable.

Afortunadamente, la evaluación mostró que éste no era el caso. El grado en el que sus cabezas estaban unidas posteriormente hacía que el área de unión de Mohamed estuviera sobre el núcleo del nervio vago en su lado derecho. Este controla el estómago, la vesícula y el hígado; el Dr. Upledger creía que esto podía explicar por qué Mohamed no estaba comiendo.

Al trabajar el Dr. Upledger notó como entre las cabezas se producía una especie de retorcimiento y se separaban una de la otra, respondiendo también su sistema sensorial bastante más.

Los niños mostraron una marcada mejoría. Antes de la terapia Ahmed era el más débil y pasivo; y Mohamed estaba intentando levantarse a cuatro patas y empezando a rodar pero no podía.

Al final de su 1ª sesión de TCS los gemelos estaban sonriendo y jugando uno con el otro, emitiendo sonidos y en general mucho más animados. Y en menos de 3 días después de que el Dr. Upledger volviera a Florida, Mohamed había empezado a comer alimento sólido y a tener movimientos intestinales.

Entonces se organizó un viaje al Upledger Institute HealthPlex Clinic en Palm Beach (Florida) para que los niños recibieran un tratamiento intensivo del 16 al 20 de Septiembre del 2002. El objetivo era

lograr la máxima independencia funcional posible a sus sistemas corporales, y más ambiciosamente, impulsar la sutil separación de los vasos que estaban unidos.

El tratamiento de la primera semana incluía un mínimo de tres terapeutas cualificados trabajando aproximadamente cinco horas al día. Además del Dr. Upledger, el equipo incluía trece terapeutas cráneo-sacrales certificados de la plantilla de la clínica del Upledger Institute y doce terapeutas visitantes.

Junto con el trabajo craneal, el equipo se concentraba en conseguir que cada uno de los sistemas corporales funcionara independientemente. Al segundo o tercer día, el Dr. Upledger decidió hacer esto sistema por sistema. Trabajaron primero en sus hígados para hacerlos independientes entre sí, después en sus bazo, sus corazones, sus pulmones. Después fueron a sus cerebros y médula espinal y a sus sistemas cráneo-sacrales. Antes de la Terapia Cráneo-Sacral, los pequeños niños no balbuceaban, no comían, no podían jugar con sus pies, no podía ponerse a cuatro patas por sí mismos. Desde el inicio de su tratamiento con Terapia Cráneo-Sacral habrían sufrido un cambio espectacular. Tras el primer día de tratamiento intensivo, al instante, Ahmed cerró completamente sus ojos mientras dormía (algo que él nunca había hecho antes).

Los gemelos volvieron a Dallas y allí han continuado mostrando progresos en las sesiones con Sally Fryer y su equipo, que han estado trabajando con los gemelos tres veces a la semana durante hora y media.

Ahmed y Mohamed se mantienen en pie con la ayuda de un balón terapéutico; pueden soportar peso sobre sus pies, permanecen sobre el talón y se empujan con sus manos y se balancean, etc. Ambos se han vuelto realmente enérgicos en actividad e interacción social.

La decisión de llevarse acabo o no la separación quirúrgica aún no esta tomada. Los cirujanos todavía están esperando la viabilidad de la operación mientras aguardan la llegada del padre de los gemelos el cual tiene la indeseable tarea de dar el último sí o no al procedimiento.

Si la intervención recibe la luz verde, el Dr. Upledger planea al menos una visita a Dallas para ayudar en la preparación de los gemelos para el procedimiento, y ha sido invitado a presenciar in situ la separación quirúrgica. Incluso si la operación es desestimada, de todos modos él cree que es importante continuar con la terapia.

